

*La Policía Nacional casi centenaria, se erige ante la faz del país y el mundo como institución sólida, con doctrina propia y regida por principios filosóficos definidos en estatutos que fundamentan su profesionalismo. Hoy el hombre policía se define como un verdadero profesional y sus etapas de formación, capacitación y especialización moldean su inteligencia y espíritu hasta lograr la concepción del servidor idóneo y honesto.*

*No hemos llegado a este grado de tecnificación y avance por azar. Es el resultado del trabajo arduo y tesonero de oficiales, suboficiales y agentes y de quienes nos antecedieron y procuraron legarnos una institución digna. El aporte inteligente de cada uno y el interés de todos por mejorar, hace que podamos mostrar henchidos de orgullo una institución pujante, modelo continental. Somos consubstanciales a la sociedad y así como ella evoluciona, nosotros progresamos. La responsabilidad presente es*

*acrecentar ese prestigio, permitiendo que la Policía Nacional consolide su estructura organizacional y eleve su importancia en el contexto nacional.*

*Circunstancias actuales como el gigantismo de las ciudades, la rapidez de las comunicaciones y muchos otros fenómenos modernos hacen más complejo el ejercicio de nuestra profesión, golpeada por diversos problemas que emanan de un conglomerado social que recepciona múltiples y variados estímulos. El momento actual requiere hombres con condiciones especiales para afrontarlo. Por ello, las escuelas de formación deben cumplir con decisión el reto, incrementando esfuerzos para entregar un profesional que sea garantía para la comunidad por su capacidad y por su idoneidad. Un policía que sienta orgullo de serlo. Solamente de esta manera podremos mantener la línea ascendente.*

*Las acciones cumplidas por la institución en su ya largo historial avalan el amor por la patria, arrojo, heroísmo, mística y abnegación de sus integrantes. Son muchos los compañeros que pensando en el mejor estar de sus compatriotas ofrendaron su vida, sin aspirar a la inmortalidad y sin pretender reconocimientos terrenos. Registramos páginas de verdadero patriotismo. Nutrimos la experiencia y el espíritu con valerosas actuaciones. Nunca hemos sido inferiores al compromiso. La sangre de valientes policías nos ha dado la entereza suficiente para templar el corazón, elevar el espíritu de cuerpo y hacer vibrar el sentimiento de hermandad que nos caracteriza. Esa la razón por la que ahora estamos fortalecidos moralmente para enfrentar con profundo sentido de patria a los enemigos de Colombia, a quienes no desean verla libre y respetada y a quienes, empobrecidos por el fanatismo o el afán de lucro mancillan su honor y su grandeza.*

*Debo resaltar en igual forma las realizaciones positivas que en la lucha contra las diversas modalidades delictivas se han obtenido. La delincuencia organizada ha tenido que ceder ante el embate continuo y decidido de la autoridad; el narcotráfico no tiene el mismo poder, le hemos restado fortaleza y estamos dándole a Colombia el nombre internacional que merece; podemos afirmar que hemos ganado una gran batalla contra los cultivos de marihuana y que ya no ocupamos los primeros lugares en la exportación de la hierba. Este logro que nos enorgullece, es obra indiscutible de la eficaz y tesonera labor de oficiales, suboficiales y agentes.*

*En esta fecha de tanto significado institucional, hago llegar a todos los integrantes de nuestra benemérita Policía Nacional el saludo emocional, de reconocimiento por el trabajo cumplido, del director general y de los mandos, que hoy más que nunca nos sentimos honrados de comandar personas con tan altos valores morales, intelectuales y personales. Para sus familias va también nuestra voz de gratitud por el apoyo que permanentemente les ofrecen y la comprensión que tienen con las vicisitudes del servicio.*

*Es mi deseo que el tiempo futuro sea mejor y esto sólo podremos alcanzarlo con el concurso de todos.*

*General Víctor Alberto Delgado Mallarino  
Director General Policía Nacional*